

CONCLUSIONES acerca de las ponencias 'Otra Economía está en marcha'

(Reflexiones sobre los temas abordados en las ponencias desde un enfoque de coherencia de políticas)

Jason Hickel nos hace un esbozo de cómo estamos en el mundo ante la situación de emergencia climática y colapso ecológico, consecuencia del modelo económico imperante llamado según él Capitaloceno en lugar de Antropoceno. Esta situación es impulsada por un pequeño grupo de países ricos del Norte global que explota a los del Sur, proceso que denomina colonización atmosférica. Estamos en una situación crítica a nivel ecológico y debemos repensar los límites al crecimiento e imponer nosotros dichos límites para no degradar la biosfera ajustando la Economía. Pero eso no es posible si el crecimiento continúa al ritmo establecido para lo que propone reducir el consumo lo que él denomina decrecimiento, que no es otra cosa que una reducción planificada del uso de recursos haciendo una Economía equilibrada y equitativa y organizada en el crecimiento humano.

Los pasos para conseguir este cambio de la Economía, o lo que es lo mismo, la 'descolonización' pasan por reducir esa presión sobre el Sur global, cambiar a energías limpias, acabar con la desigualdad, hacer una producción y consumos responsables. Debemos abandonar el PIB como indicador, garantizar el empleo con unos salarios dignos y aumentar los bienes públicos universales. Esto significa que la renta no es lo importante sino el acceso a los recursos o bienes (sanidad, educación, etc), cancelación de las deudas, que en esta Economía son el motor del crecimiento, utilización de una moneda libre de deuda... Todos estos cambios deben empezar con la educación. En la segunda sesión se nos mostró mediante un estudio de investigación muy interesante, cómo se enseña la Economía en la universidad. El enfoque dominante, el neoclásico, se transmite como una 'especie de dogma único y una manera de ver la Economía como si fuera una ciencia natural'. Se constata que la crisis del 2008 no indujo cambios en el sistema de enseñanza, salvo la disminución de fondos. Asimismo se comprueba que hay obstáculos y reticencias para introducir una visión más pluralista en dicha enseñanza.

También se nos hace un repaso en la 3ª ponencia por parte de Kate Rol de los Objetivos de Desarrollo Sostenible desde la visión política de la ponente.

Y en la 4ª ponencia a cargo de César Rondueles aborda el tema de la desigualdad social y el carácter transversal del igualitarismo. Hace una crítica a la igualdad de oportunidades, que es, según él, "algo meritocrático y el elitismo meritocrático es un chantaje comparativo, la excelencia es la diferencia relativa, no la situación absoluta de cada cual". En una sociedad de mercado ese chantaje

comparativo busca herramientas para distinguir entre ganadores y perdedores. Sigue siendo privilegios de las élites que lo hacen basándose en los méritos. La igualdad no es un punto de partida, es un resultado. Es el fruto de la intervención política, un producto de la construcción de la ciudadanía y la democracia, que debemos cultivar sistemáticamente.”

En mi opinión, los análisis sobre la limitación de los recursos y la emergencia climática están bastante claros. Llevamos treinta años haciéndonos las mismas preguntas, entonces, ¿por qué aún estamos así? ¿Por qué es tan difícil pasar de las palabras a los hechos? La situación económica actual debido a la pandemia que padecemos no va a poner las cosas fáciles para el cambio que necesitamos, sino todo lo contrario. Será la constatación de que hay que seguir por el mismo camino porque si hay algo que nos ha quedado claro ahora es que necesitamos de las grandes industrias para hacer frente a la producción y distribución de la vacuna. Además, la manera de afrontar dicha pandemia por parte de la sociedad ha sido asumir el miedo de manera globalizada, por tanto, de manera 'igualitaria' (lo cual da una sensación de falso igualitarismo, todos somos iguales a la hora de infectarnos), por lo que se ha instaurado el temor global a algo que padecemos todos y que nos ha abocado a una situación que solo los poderes institucionales y el sistema económico imperante nos pueden solucionar. Es el momento de agradecer a dichos poderes el hecho de que 'todo va a salir bien' y que, por tanto, todo debe seguir como antes, pero con más aceptación de dicho sistema al que le debemos tanto.

Las estrategias para cambiar el rumbo político y financiero del poder establecido no llegarán hasta que los recursos naturales estén agotados por completo y para entonces será demasiado tarde. Ya he oído muchas veces que es tiempo de actuar y seguimos igual. Los cambios, si los hay, se van produciendo tan lentamente que no van al ritmo al que nuestra Tierra va deteriorándose o el cambio climático produciéndose.

Creo que los poderes político y económico no van a cambiar su manera de actuar porque va en contra de sus propios intereses, por lo que mi pregunta es ¿qué hacemos ahora? O más bien, ¿Qué podemos hacer? Parece poco probable, lamentablemente, que los ciudadanos puedan hacer cambiar los objetivos de los poderosos. Por ello, mi conclusión final no es que 'Otra Economía está en marcha', sino que 'Otra Economía quiere estar en marcha' pero no la dejan hacerse un hueco.